

Martes 1 de mayo, el amor no es envidioso

San José Obrero

Ambientación

En algún momento de nuestra vida, en mayor o menor medida, todos hemos padecido la fuerza de la envidia. Basta recordar esos momentos para darse cuenta de lo poco que construye y lo mucho que destruye. La envidia nos impide crecer porque nos deja anclados en la vida del otro, que nos parece más atractiva o

más llena de éxito. Nos daña, nos eiega, nos acobarda. La envidia, además, nos lleva hacia el lado contrario del amor porque nos anima a chismorrear para destruir a quien envidiamos. La envidia nos quita la paz. Hoy reparamos en esta actitud y pedimos al Señor que nos libre de ella y nos llene de su paz.



v

Martes 1 de mayo, el amor no es envidioso

San José Obrero

Palabra de Dios

Lectura del santo evangelio según san Juan, (14,27-31a)

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «La paz os dejo, mi paz os doy; no os la doy yo como la da el mundo. Que no turbe vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: "Me voy y vuelvo a vuestro lado". Si me amarais, os alegraríais de que vaya al Padre, porque el Padre es más que yo.

Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda creáis. Ya no hablaré mucho con vosotros; pues se acerca el príncipe del mundo; no es que él tenga poder sobre mí, pero es necesario que el mundo comprenda que yo amo al Padre, y que, como el Padre me ha ordenado, así actúo yo».



Martes 1 de mayo, el amor no es envidioso

San José Obrero

Reflexión

¡Qué necesitados estamos de paz interior! ¡Cuántos conflictos personales, comunitarios, sociales, internacionales... se solucionarían si dejásemos espacio a la paz interior.

La envidia, sin embargo, nos lleva a actitudes contrarias a la paz porque no hemos puesto el amor al centro. El amor verdadero no es envidioso y sabe de paz interior.

Madre Teresa de Calcuta repetía a menudo que la paz comienza con una sonrisa en el silencio. Silencio y sonrisa son la bella imagen de la paz interior que hoy te proponemos. Las personas que acogen la paz en el corazón son personas de un silencio profundo y fe cundo, silencio que provoca la sonrisa sincera en el rostro de quien se sabe en paz consigo mismo y con los demás.

Pide hoy al Señor este don y trata de vivir un rato largo de silencio buscando la paz interior, conectando tu persona con lo que realmente debe preocuparte. Sé consciente de que Jesús, que es la paz verdadera, puede ayudarte en esta conquista.

Martes 1 de mayo, el amor no es envidioso

San José Obrero

Oración

En este momento de oración contigo, Jesús, te pido ser libre de este veneno que es la envidia.

Te pido que ilumines mis flaquezas y mis debilidades para que resucite con tu luz.

Pongo en tus manos todos los momentos en que he experimentado el sentimiento de envidia con amigos, familiares, cercanos o lejanos.

Y te pido que me des un corazón puro y simple, que se alegre con aquello que soy y que tengo.

Ven y abre mis ojos a las riquezas que poseo, que son muchas.

¡Amén!

